



Operación michelín

HA LLEGADO EL MOMENTO DE QUE NUESTRO PERIODISTA REBAJE SU BARRIGA. VAMOS A VER QUÉ ES LO QUE EN LA CLÍNICA TEKNON PUEDEN HACER POR ÉL



¿Dónde me lo hago?

Clínica Teknon C/Vilana, 12 Barcelona
www.teknon.es

¿Cuánto cuesta?

Los tratamientos son completamente personalizados. El presupuesto varía en función del diagnóstico

Me voy a la Clínica Teknon a ver qué van a hacerle a mi barriga cervecera. Allí me recibe la doctora Pilar Rodrigo, presidenta de honor de la Sociedad Española de Medicina Estética. Mientras ella observa minuciosamente la zona abdominal pronuncia una frase que jamás olvidaré: “Tienes el ombligo triste”. “¿Triste?”, le replico preocupado. “Tranquilo, no es el más triste que he visto”. Es que solo me faltaba eso, ¡un ombligo depresivo!

“¿Entonces qué hago? ¿Lo llevo al psicólogo?” La doctora Rodrigo suelta una carcajada y me da su diagnóstico: “Brian, tienes el ombligo triste porque en la zona hay flacidez y algo de grasa. Necesitaras dos tratamientos diferentes: radiofrecuencia Thermage y mesoterapia”. Gracias a la radiofrecuencia corregiré la flacidez ya que por mucho que haga abdominales, si no reafirmo la piel nunca saldrá a relucir mi six-pack. Por otra parte, la mesoterapia será mi aliada para perder la grasa localizada.

“De frente. Ahora de perfil”. La doctora me realiza unas fotos al más puro estilo ficha policial para que podamos comprobar el antes y el después. El primer asalto contra el michelín empieza con la radiofrecuencia. Esta se realiza con una máquina que recuerda a la de las ecografías. Tan solo es necesaria una sesión. El objetivo es conseguir que se estire la piel

estimulando las células para que produzcan colágeno. El efecto es muy similar al de un lifting, pero en la barriga.

La doctora Rodrigo me ha colocado una calcomanía gigante cuyo dibujo compartimenta mi abdomen en cuadrados. “¿Y esto?”, le pregunto. “¿No querías marcar cuadraditos?”. Entre risas me explica que es una plantilla que le sirve como guía. Siento una especie de calor agradable cada vez que pasa el cabezal de la máquina por mi barriga. A mitad del tratamiento, frena y me da un espejo “Mira”. ¡Qué fuerte! Tengo media tripa estirada y la otra no. “¡No me dejes así”, le digo. “Tranquilo, que ahora hacemos la otra mitad”. A las dos horas finaliza el tratamiento y me voy a casa. Apesar de lo experimentado, el tratamiento alcanza su máxima efectividad a los seis meses.

Vamos a por el segundo asalto. Una semana después sigue la lucha contra el michelín. Es el turno de la mesoterapia. Se trata de unos pinchacitos en el abdomen con sustancias homeopáticas que ayudan a eliminar la grasa. “¿Te duele?”, me pregunta la doctora Rodrigo mientras me aplica el producto. “¡Qué va! No noto nada”. Si vierais la aguja lo entenderíais. Parece un pelo de barba de tres días. En 10 minutos acabamos la primera sesión de las cuatro de las que consta el tratamiento (una por semana).

Al cierre de este número de MH he realizado tres sesiones de mesoterapia y noto que pierdo volumen. La piel está cada vez más tersa gracias

a la radiofrecuencia. Y solo es el principio. Los resultados no son inmediatos. “Durante el verano irás notando cómo cada vez estás mejor” me asegura la doctora Rodrigo. Para saber si he logrado aniquilar el michelín rebelde entra en www.menshealth.es durante el mes de septiembre.

Una ayuda extra

Le doy un empujoncito a mi cruzada contra los michelines visitando a la nutricionista Raquel Nogués de la Clínica Teknon. Me mide, me pesa y me hace una entrevista para conocer mis hábitos. “Te sobran unos tres kilos y te voy a preparar una dieta personalizada para que los puedas perder de una manera saludable”, concluye. Lo tengo claro. Pienso hacer lo necesario para que mi ombligo recupere la alegría de vivir. Entre el deporte, la radiofrecuencia, la mesoterapia y la dieta voy a lograr que mi ombligo sea el más feliz del mundo.

Lo que debo comer: cereales, verduras, frutas, carne, pescado, legumbres, huevos y algunos lácteos.

Lo que debo evitar: refrescos, quesos, mantequilla, mariscos, snacks, fritos, frutos secos, bollería y salsas.

